

CRÓNICAS-CACTUS DE PLACER ANIMAL

*Miguel Rojas Jiménez**

Huetara

¡Qué bestias enormes del pasado!
El presente no difiere mucho sus motivos.
Lo que ha variado son las herramientas.
El furor interno se mantiene intacto.
Alguien pone su gota de imaginación, ¿y?

mr

REPTIL DE SANGRE CALIENTE

1.

Pulso

Te lo habían advertido, seguro,
-esa mujer se creía garza imparable-
se lo escuché al viejo zorro Nicanor
en medio de sus conversadas
con el trago de ron hasta el copete,
después que se bajaba el vaso entero
le cosía pólvora el gaxnate y bailaba.

Nicanor era como un trompo en molinillos,
su espíritu narrador chispeaba de aventuras,
-sin rencor, te mandé a matar fríamente-
creyeron que no tenía las agallas suficientes
para tomar justicia y equilibrar la balanza,
nunca se puede uno confiar, menos decirlo,
siempre hay rendijas con soplones ebrios.

La cosa no era para tanto - pensó el amante -
nos tiramos de lo rico unas cuantas veces
y aquí parte sin novedad, adiós la calentura,
así es como se vive al mes, día por lo comido,
con tan mala suerte que su mujer se enteró
pegándole un tiro, lo mismo que hice a la mía,
pero Nicanor no sabe esa parte de la historia.

Total, el mundo es como es y uno se lo baila.
Lástima por los amantes, trágicos del destino.

2.

Testigo ocular

Inocencia desorbitada, sangre y semen, la
ejecutaron.

Fue una violación a quemarropa, la niña se
ahogó
sin llegar a los quince años, a los catorce, murió.

* Profesor de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: miguelrojascostarica@hotmail.com

No hubo asfixia de inmersión, sino cogida infame
que hizo volar los intestinos y al útero traspasó.

No pude hacer nada, llegué tarde, mudo lo miré
cómo arremetía su odio contra la mota virginal.

Eso -me dije quieto-, requiere paciencia y arte
grueso.
Se saldrá con la suya en mi testimonio sin prueba.

Un abogado, tan pervertido como el cerdo
del hecho.
No, esto urge. -Me repetí-. Debo ser un
adorable artista.

Las noticias señalaron el acto despiadado con
titulares:
“Matan a joven en forma despiadada y no
hay testigos”.

Siempre hay testigos, alguien siempre sabe
pero calla.
Esta es una sociedad cobarde, alcahueta, de
contrastes.

Yo no. Mi carácter es respetuoso del derecho
de los otros,
el problema es cuando la justicia es injusta con
los inocentes.

La ley, lamentablemente, no quema la basura.
El fósforo espera.
No me jacto de nada, observo, medito. Hago
de implacable.

Ayer se perdió una niña silvestre en la
indiferencia de la ciudad.
Hoy yace muerto un hombre, lo trituró a
mazazos el vengador.

3.
Límite de supervivencia

Esa mañana, mi querido vecino saludó
triunfalmente,
el majestuoso café del desayuno le había
sentado en el buen humor, eso lo hacía

peligrosamente sarna,
las canas eran su sinónimo de negocios
subterráneos,
y la verdad es que yo, en asuntos de dinero
público,
sentía que mi bolsa honrada goteaba de a
poquitos.

Soy un modesto ciudadano que se gana lo
que come.

Como el hombre se deshacía en cortesías,
correspondí,
es de personas civilizadas romper muros
y desear los buenos días con signos elocuentes
de civilidad,
nadie está obligado a lo imposible, por eso
sonsaqué
la información necesaria para estar seguro
de pruebas,
al anochecer el tipo era cadáver, adivinen
cómo fue.

CEREBRO EN LLAMAS

1.
Gesto heroico

Ay días, días de perra suerte callejera,
es como si todo el mundo cayera sobre uno
y no hubiera ningún signo de cambio positivo.

Despertamos durmiendo en el piso,
alguna pesadilla ingrata nos tiró fuera de la
cama
sin ninguna compasión por nuestro sueño
imaginario.

Así vamos, nos consume la muerte, tirar o
no tirar la cuerda alrededor de nuestro cuello
para que se acaben las desdichas y descansemos
en paz.

De pronto, algún espíritu aconseja,
majarse el dedo gordo del pie con rabia
de exterminador
como solución a nuestros males de tanta zozobra.

Gran idea, el vecino es una opción volátil,
el vecindario necesita un poco de humanidad
visible
con prácticas rituales que nos purifiquen
de lo invisible.

Manos a la obra, en el músculo de la noche
un rostro pacificador puso el combustible
del espíritu
en su lado siniestro, y con diestro golpe
lo incendió.

Una obra maestra, un acto de amor fraternal,
así es como a veces la fantasía nos ayuda
a descansar.
No hubo manera de salvarlo, y yo, dormí por fin
mi siesta.

2.
Merda politikom

Palabra exquisita merda de la humanidad,
palabra de limpio trazo seductor
que conmueve a más de un millón
entre millones de ávidos espectadores,
merda, con la fragancia de los políticos
que se deshacen por ella, embriagados,
copa entre copas de sonrisas y traición.

Cada lengua tiene su sabor natal en merda
como traje que presenta la etiqueta de rigor,
no hay escándalo, es de buen gusto y discreción
cuando se usa como crema equilibrante
de fondo,
se saltan las reglas y se caen los tableros
de control,
pura merda emparentada con el zoológico
politikom,
compatriotas, voten, así camina el hombre,
yo soy.

De la merda del ayer no queda más que olvido,
se oye, se siente la esperanza de animal gigante
con la clásica palabra por extensión de
humanidad,
agárrense de la merda que nos acerca
idénticos en la plaza, el aparato de virtualidad

es nuestro, juntos a despertar en la fiesta de
las elecciones. Decide, el futuro está en oler
politikom, o perecer.

3.
Plato, cuchillo y tenedor

Cierto día, dos amigos salieron a caminar.
Mientras conversaban sobre tiempos difíciles
uno recordó al otro la chanchera de su
prosperidad.

Verás - le dijo en tono de sabiduría -, estoy
engordando.
Si bien no tengo aspiraciones intelectuales altas
sí me gustaría encontrar un lugar de respeto
perdurable,
no se diga que viví para echar papada en la
estupidez:

Ut Sere Adimoc... Como, luego existo
y como mejor.
Veo que has madurado tu barriga - replicó
el otro.
Mi caso es de naturaleza delicada, un poco
diferente,
eso de ser perro flaco no va con las pulgas
hambrientas,
les pregunté para tomar las debidas
consideraciones
pero no hubo caso, su filosofía succiona
sangre fresca.

El mundo es como es, alguien te chupa
la sangre,
vos absorbés de alguien, el otro te
saca punta.
El juego de la vida no es tan profundo, ¿o sí?

Yo qué sé - dijo el flaco -, tengo que sobrevivir.
¿Y mi caso? - inquirió el otro en tono
conciliador.
No sé, yo solo sé que te como a la una
en punto.
Y se lo comió, a la una en punto de la tarde,
sin pena, sin gloria, el flaco roncó la siesta.

LA VIEJA CÓRNEA

1.

Cada uno su rendija

La intimidad, cosa de la biología,
debe respetarse de interrupciones
cuando los actores están en su salsa,
las margaritas, qué bellas que son,
deshojan sus pétalos de amor desafortado
cuando la fiebre da paso al baño frío
según la mecánica del polvo a polvo.
Deseos, perduren para siempre.

Ama bien sin mirar a quien.
Cuerpo que no ama, pierde brillo.
Ama y permite que te amen con todo.

Eso de las paredes morales tiene su morbo
en lo más profundo del ser animal,
hombre y mujer son naturaleza instintiva
de atracción y emotividades,
esculcar lo que hacen los otros es libido
en materia de alucinaciones carnales
y acometidas de rompe y rasga,
mirar por los chiflones, escuchar,
parece una excitación generalizada
donde solemos ser original y espejo del otro.

2.

Día de mordiscos

Dicen los entendidos
que hay horas de trance
donde las esquinas confunden.

Cada cabeza es calculadora.
¡Pobre la Señora y su trajín!
¡Qué calles de su amargura!

La ingratitud de las lenguas
con su sarta de intrigas
nos dan pie en la cabeza.

Pero la Señora, muy digna,
no atiende razones ajenas,
recta, marcha a su objetivo.

En una esquina al despiste
se mete contra vía y acelera
su nervio de amante puntual.

Ya en el musgo de su ansiedad
calla los pasos y mide la llave,
su amante, oh fatalidad, no está.

¿Qué hacer? Esperar con amor.
De tanto esperar disecaron los años.
¡Qué triste historia de abandono!

3.

Hechos desechos

Capitán Sobalbarro, en servicio activo.
Tomen asiento y vamos a los hechos.

-Él me dijo que lo complaciera,
hice un gran esfuerzo y quedé satisfecho,
al menos eso dijo después del encuentro.

Los hechos son los hechos, veamos.
Usted sexó a calzón quitado con ella.

-Me juró amor entre pecho y pecho,
yo me deshice en finezas y regalos
sin saber que su boca no era de nardo.

Bernardo Sobalbarro, de guardia.
Señorita, ¿a qué se dedica usted?

Soy trabajadora oficiosa del sexo,
mi especialidad es callar secretos.

Capitán Sobalbarro, atiendo caso.
Entonces, ¿usted de qué lo acusa?

De contárselo a medio mundo,
desacredita mi nombre discreto.

Parte, mi Capitán, no era virgen,
su rejo de tajo era leyenda de pueblo.
Mi alma, mi Capitán, es lo que vale,
no los pelos que se dejan en la cerca.

Aquí, Capitán Bernardo Sobalbarro, resuelve: nada, ni se debe ni se paga, duermen ambos en celdas separadas.

-Mañana será el milagro, virgencita.

-Mañana será otro día, sinvergüenza.

Capitán Sobalbarro, recuérdelo bien. La humanidad es cama de conflictos, mañana los tiro afuera y no vuelvan.

AGUAS MANSAS

1.

Paz interior

Me siento y me callo, no es conmigo, arañaba entre sus dientes mi amigo cuando señalaron el caso de homicidio, muy calificado por su furiosa alevosía, y no era para menos, tres de un golpe.

La verdad, seguía en lo suyo el negro, es que nadie siente lo que uno siente al descubrir la tranquilidad y vivirla, eso de quitarse piedras de encima es excitante, tormenta y huracanes.

Revisado el asunto, se concluyó, previo estudio psiquiátrico moderno, que las víctimas no tenían nombre porque nunca se pudo identificar ninguno de los restos humeantes.

No había móvil, solo interrogantes. Ahora, en la soledad de la costa, con el mar lavando el pasado de la traición descubierta, evocar con ritmo de oleaje era hermoso.

La mujer no era su mujer querida, era la amante de su hermano propio y eso duele como alambre de púas, misma sangre que traiciona es perro que se mete a la guerra de la sangre.

La hija de ambos era hija del otro, aunque sobrina, los tres perecieron cabeza abajo como pollos al pastor, no hay santos inocentes, hay seres que recuerdan la infamia conyugal.

El mar tiene su tam tam espiritual.

2.

Mente criminal

Se sabía quién era el asesino, se conocía de su angustia existencial y su tremenda inteligencia de maldad donde conceptualizar placer era un arte, solo que nadie querría ser la víctima.

Así de simple, se sabía el asesino, pero se ignoraba la próxima descarga en la humanidad de un infeliz.

Muchas veces se averigua el asesino, a veces lo conocemos, como si nada, pero no sabemos sus movimientos ni lo que cala en su mueca incierta, ¿quién será el siguiente? ¿por qué?

Ciudad escandalosa de ruindades, un transeúnte pasa desapercibido con gran actividad imaginativa.

Todos hacemos lo usual, dormir, en la noche una sombra pasa como ladrón de medianoche que separa los cuerpos del alma, pronto a reventar parchones.

Sirenas y personal a la escena, un crimen acaba de comenzar el procedimiento riguroso.

¿Evidencia? ¿qué pudo pasar?

La duda ronda cada detective, conjeturas a la orden arman el gran rompecabezas de lo sutil, el asesino y la víctima: sangre.

Cada año, miles de casos negros terminan en un informe plano, archívese otro expediente ingrato.

3.

El regreso de la pantera

A Jacha no le tembló la mano para matar a sangre fría, de un fierazo se bajó al Don y por ello peinó 31 años canas en la celda de un cucarachero.

Vaya que recordaba cada día.

Hasta que alguien le dio pista y se portó como un santo, conducta impecable y más, dejó entrar la religión y más, hizo servicios de más y más.

Observó donde podía ser útil, ¡presente! Amigos y enemigos lo recomendaron para salir, estaba rehabilitado para salir y la sociedad lo esperaba seca.

Vaya que salió un día y juró.

Treinta y un años después nadie se alegra por uno - dijo. Observó los cambios y preparó su piel de lagarto y camaleón, un día bastó para entender.

Robó un arma y se mató de nuevo.

CICATRICES

1.

Caras vemos

La historia de mi vida, quiero, como decir basta de tantas infamias en este barco sin naufragios ni marineros, la pesca siempre fue buena, sin ninguna red.

Es que soy hijo único, mi madre no es mi madre, es la madre de otros marineros sin barca, mar que no me traga ni deja de mortificar peces.

Yo, ignorante, otros muy escurridizos, mi padre no es mi padre, ni es padre de otro en este tráfico de almas encamadas sin sostén, no queda más que seguir el hilo pero al revés.

El óvulo sacó bandera de hoyo y número, cierto anónimo espermatozoide quedó prensado y a los nueve meses, madre fue con evidencia.

El cuento de nunca acabar, ciertamente, reproducción de cuerpos sin cuerpos, almas sin identidad de amor, encrucijadas.

2.

Caras duras

¿Yo? Pregunte, pregunte a ver.
¿Quién es? El censo de las verdades.
Para verdades el tiempo, nos vemos.

Y así transcurrió el ocaso traicionero.
Llaga de saber es quemante daga.
Tú eres extensión de mi sangre patria.

En asuntos de silencios, hablen.
El que calla pierde, aunque gane.
Sangre sin papel firmado es la espalda.

La muerte llega y se lleva los rastros.
¿Lamentaciones? No valen una moneda.
El que manda, ordena con absoluto facto.

Nos parecemos, ¿quién es la verdad?
Hasta los muertos hieren con su habla.
Llamas, no devoren el secreto, o muerdo.

Inexorable, sin intrigas, cazan los años.
Y yo que muerdo, ¿quién se acordará de mí?

3.

Caras cortadas

Me miro en el espejo del ombligo.
Digan que quise ser, y no pude,
tuve disposición, no la oportunidad.

Créí que podía limpiar fronteras,
bloques de mezquindad amuralladas.

En otra ocasión será, ahora no tengo cuna.

Aquí nos enteramos de absolutamente todo,
las caras múltiples con que viste cada uno.

Pero, la memoria se refugia en sus cuevas.

El panorama humano es de animales,
aquí se procesa la información, grano por grano.

Sin embargo, el bosque tiene áreas de descanso.

Eso de ir y venir, cansa, no hay hilo del destino
que no se pueda enhebrar y desenhebrar.

Tenía listas las maletas, desnudo todavía espero.

DE PELÍCULA

1.

Tiro y pago

Ella lo amaba como fruta,
el amor jugoso de quince años
era su mejor arma de presentación.

Un disparo le partió las entrañas
hasta que fueron muchas partes
en aquel cuadro de atrocidades.

Su madre, adicta a las novelas de amor,
su padre, incansable de amores,
ella no tenía más que jalar el gatillo.

Pero él, apenas once sin colmillos,
ya ella tenía caderas de sudor
y entre los dos, un saludo amistoso.

¿Qué pasó? ¿Quién puso la bala?
Cayeron dos niños en su mortaja.
Cada pieza encaja en el asesino.
Que yo no quería matarlo, lo juro.
Que yo no tenía nada con ella, nada.
Que alguien averigüe la verdad.

Mientras tanto, la ola de gritos
en el mar de lágrimas familiar,
hija, tu padre ha sido atroz.

¿Y yo qué tengo que ver con esto?
Ella vive con su madre y yo no.
Le disparó al niño, eso vieron.

Yo lo quería de amante, amar.
Él no correspondía mis señas,
el arma no sé de dónde salió.

2.

Se las traía

Claro que no era de sorprender,
tuvo un desarrollo precoz
a velocidad del apague la luz
encienda la oscuridad de cuerpos
tranque la puerta al salir.

Es la época, es una barbaridad,
sucesos que diferencian la edad
de los trece a los cincuenta y uno
es el trago de sírvame otro,
pero ella, chiquita impunidad.

El hombre perdió la cara.

¿Qué había que investigar?
Lo primero que dijo al nacer
fue: tráiganme un hombre
de los de más carga sexual,
el rejoy tendrá sin piedad.

Era la más simple aventura,
usted recibía consolación,
la niña nació en su cuna
creció a los trece y parió,
descansen los hombres en paz.

3.

Confianza en la justicia

¡Ah, no! A mí me lo contaron,
dicen que se perdió en una curva
por donde conspiran los bizcos,
así de gemelos eran de iguales
en el sube y baja del matorral.

Campo abierto, campo traviesa,
la niña ni siquiera se despidió
en su prisa por el pronto regreso,
solo que no volvieron a verla
hasta que apareció en el riachuelo.

¡No toquen evidencia! - La Jueza.
Acordonen la escena del crimen,
cualquier cosa puede ser la clave
para dar con la mente criminal,
autor del hecho que nos desvela.

Yo no vi exactamente nada claro,
lo dos tenían antecedentes varios
y sin embargo los dejaron libres,
aquí se sabe que hay gato casero
subido en una rama del naranjal.

Esos no se llevaban del todo bien,
dicen que uno le prensó la novia
del otro que otro la cortejaba,
la niña se lo contó al novio
y vean en lo que vino a parar.

Dos y dos ven más que uno,
aunque por la culata fue revés
de los dos hermanos morbosos
que cuelgan no lejos de la orilla
donde agua trae noticias tardías.

DE MEDIANOCHE

1.

Emergencia nacional

Había rumores de asesino en serie
que merodeaba las alcantarillas,
¿las alcantarillas? Sí, esos colectores
donde la ciudad vierte sus temporalidades.

Tal vez alguien se había convertido en rata
con afanes de hurgar los abortos humanos
que alguna vez produjeron vergüenza,
ya sabemos de lo que una rata es capaz.

Pero no, parece que todo apuntaba
en otra dirección cuesta arriba por la calle,
el hecho es que, de ser cierto, para los pelos
como alambres de púas en la garganta.

Los dos tomaron en cuenta el fagonazo,
perdida la menstruación se tomaron un trago
con el fin de limar los perfiles delatores,
votaron y perdió el prepucio emergente.

En el fondo, las ratas, no por ser ratas
dejan de tener cerebro y adaptabilidad,
resisten inclemencias y chillan juntas,
también se muerden las entrañas roedoras.

La rata se come a la rata y ahora la buscan.

2.

Masaje expreso

Buenas, ¿busca diversión?
Para servirle la carne, Señor.
Mire qué fibra de muslos.
Qué arrogancia de pechos.
Qué rojos los labios bajos.

¿Algo en especial le apetece?
Hay para todos los gustos, Señor.
Quizá una mujer de piel salvaje.
Conozco un amigo con amistades.
Si quiere le consigo un travesti.

¿Qué quiere, que desea el amigo?
La discreción es nuestro lema.
El sexo es bálsamo de apetitos.
Venga, compruebe, relájese.
Sienta que lo atienden único.

Por cierto, Señor, no traiga líos.
Usted es lo que es y eso será.
Coma según su placer y bolsillo.
Deje atrás ese mundanal gentío.
Usted es nuestro, suyos los genes.

Nuestra especialidad, hacerlo feliz.

3.

Ángel terreno

Ayer, cayó la gota que derramó el vaso
donde la esperanza esperaba beber
los años dichosos del retiro espiritual,
pensión, hijos casados, cariño conyugal.

¿Qué hacer en estos casos terminales?
El vaso se quebró y fracturó rostros
que aparecían en una lista de espera,
eran los invitados a la última cena.

Y es que los signos comunicaban,
lentamente, pero dialogaban rituales
que hacían sospechar el entramado
de una conspiración subterránea.

No había tiempo para casualidades,
el mejor don es la hospitalidad,
reunir la confianza en la casa de uno
contándolos uno por uno al entrar.

Ayer, - apuntó con afable serenidad.
Ayer, - levantó el vaso para brindar.
Ayer, uno de tantos que no volverán.
Hoy es lo que importa, no el ayer.

Acto seguido, se bajaron el almíbar.
Fueron cayendo uno por uno al piso.
Conmigo no hay impunidad, - cerró.

CORAZÓN SALVAJE

1.

Zona elemental

Mi amor para ti es:
como la rosa blanca de amistad
como la rosa azul de mutua protección
como la rosa roja de amor encendido,
fusión y cohesión en la llama prohibida.

Mi amor es para ti:
que solo a mí me quieres complaciente
que soy para ti el sustento de tus sueños

que pase lo que pase nos buscaremos,
no importan distancias, pertenencia.

El viejo cuento de la humanidad:
tendremos una casita muy acogedora
tendremos una parejita como nosotros
tendremos un tercero para los abuelos,
estaremos felices de nuestro copular.

Es que somos tan jóvenes y atrevidos:
no calientes la barca con tus remos
nadar es bueno para la salud y nadamos
salir a flote con el agua en entreveros,
te lo dije, mi amor, eran calenturas.

Por eso, y por lo que sabía, te maté.

2.

Derecho natural

Por favor, paren las agresiones
si de himen se trata no más ultraje,
sangran fríamente las piedras azules.

Ay, que dolor intenso nos desgarras
las mujeres son víctimas incrédulas,
la complicidad viene con los hombres.

Amor cerró nupcias con anillos
en el sí mutuo de aprobación llana,
no más violencia doméstica bestia.

Hombres, tanta grosería, por qué.

Por favor, dejen las conspiraciones.
Los falos en casa son separaciones.
Hagan cuentas. Háganse las maletas.

Ella no suelta ni marido ni amante.
Cada uno le da lo que ha soñado.
Sin discordia, bienes gananciales.

Seamos amigos, mi casa es tu casa.
En ese caso, mi arma es tu arma.
El ciego. Clítoris y pene corté.

3.

Maridos de alquiler

El matrimonio era el ideal,
cónyuges amantes en cualquier lugar.

¡Qué lindo se la tiran los amantes!
Los esposos disfrutaban de la unción.

No hay cansancio, no hay reclamo.
La mujer fatal, el hombre fatalidad.

Ella no suelta ni amante ni marido,
tiene sus dos mitades incorporadas.

Yo no me quejo, ¿cuál problema?
El problema es de quien se queja.

Vayan los chismes como plumas,
Épocas perdidas. ¡Oh, contemporáneos!

Vivir el hoy, el instante que podamos.
El tiempo es un carrusel que marchita.

Y cuando llegue la hora, que partan.

POLILLA DE SATISFACCIÓN

1.

Juegos de inocencia

Él se ganó la confianza y era querido,
la niña venía con su vuelo de luciérnaga,
juguemos en el bosque mientras el lobo:
por favor, soy un animal de la naturaleza,
tengo madriguera lejos de los hombres.

Ella era el corazón de todas las flores,
bailaban y cantaban los girasoles,
hombres y animales sin violencia:
eran otros tiempos de fruta lozana,
hora de la paz y del amor hermanos.

Vamos en fila donde hay casitas viejas,
qué de historias horribles se cuentan,
juguemos mientras el lobo se arregla.

¡Vaya, vaya, vaya! ¡Qué tenemos!
Sacó la cresta el mono civilizado.
Juegos que a mí me llenan de gozo.
Mariposa fugaz, canto como un sol.
Yo estoy aquí, solito y abandonado.

Desesperado, nadie me comprende.
La tristeza me llevó a la compañía,
no pude resistirme a tomar lo ajeno.
Yo la vi venir, me vi en la congoja,
de repente, me nublé y la hice mía.

2.

Canción de arpía

Asegúrense la paredes,
se acercan los noticieros
de tiros al blanco y enredos,
déjense de firulifis y callen,
que nosotras trabajamos finito
sin molestar conducta de otros,
vengan muchachitas amorosas
y las que no, las hacemos luego.

Son géneros de aletas, vívanlas .
La ley protege libertades,
cada quien haga lo que quiera
con su cuerpo y sus mamaderas,
apaguen la luz o enciéndanlas.

Si quieren alabanzas, lean y hagan
las divinas enseñanzas andróginas,
todos contra todos y no estrilen
en el callejón de la calva peluda
cada uno desnudo con su muda,
valor, fraternidad, orgía triunfal,
sin piedad al cuerpo y las pasiones
hoy es hoy, mañana otra ley vendrá.

3.

Mamífero

Lo encontraron maullando
maullaba por la lechita,
que la quiero más caliente
que la quiero con espumas
que no se me vaya en frío.

La orfandad es incipiente
de leches y lechitas tibias,
quién no quiere su lechita
molinillo en satisfacciones,
quién no aprieta su boquita.

Cuatro patas en dos no bastan.

Al borde de un ataque
los nervios se le erizaban,
que quiero lo que es mío
que la quiero bien calentita,
un poco de compasión lechita.

Musitando se lo llevaron,
mi lechita mi lechita tá tá
energías de la fuente se me van,
no me odian, no me quieren,
sin sustento de lechita soy débil.

ACANTILADO EN LA CORRIENTE

1.

Buceo seco

Descansen, compañeros. Serénense.

¡Barco! ¡Barco! Se oyó luego la sirena
de su motor fornido a punto de atracar,
despejen la modorra, alisten los morrales,
ya llega, ya cae, ya estamos listos al ataque.

Porque usted no lo pidió, breve se lo contamos.

Eran los tiempos en que la humanidad fornicaba
de abundancia, unos en exceso, otros en proceso,
una gran mayoría retorció las tripas en la espera
de lo que arrojaba la cadena alimenticia
de orgías.

¡Qué fea expresión de realidades inventariadas!

¡Mate al verde! - ¡Cuidado que se confunden!
¡Abra y esculque riguroso! - No se corten venas!
¡Cubran este flanco! - ¡Los demás, síganme
cerca!
¡Perdemos cargamento! - ¡Ataquen! ¡Sin piedad!

Así transcurrió la batalla de un día en el botadero.

¡Recuento de las acciones! ¡Informen el corte!
Mica, presente. - La pandilla cubrió la frontera.
Tuca, de inmediato. - Agarramos lo importante.
Miravalles, reporta. - Operación limpieza. Éxito.

Negra espuela de plata. Barre la muerte y arrasa.

2.

Recipientes a hurtadillas

Hijo mío, mucho del ojo,
lo demás es concentración,
el objeto de sus amores
es el sustento diario:
paciencia de garabato
velocidad en la acción
desdoble de personalidad.

¿Utilidad? Un dilema.

Puede ser una caja simple,
una bolsa es lo corriente,
cualquier poema nos viene,
¿comprende? Somos poetas
que realizan sus creaciones
con placer en la inspiración,
gusto y sensación al instante.
De la técnica se aprende,
lo que no se puede enseñar
- es mejor prepararlo ya -
es la determinación de hacer,
eso no se trae, se cultiva.
Uno adquiere costumbre
Y cada brete es aventurarse.

¡Ah! Si le dan palo, grite.
Suponga que lo descubren,
no pasa nada, hágase el loco,
los locos siempre asustan
a los cuerdos con cara de casa,
es cuestión de ser mutante,
entender la misión y seguir
con la mirada en los restos.

Lo que otros botan, es botín.

3.

Arbitraje directo

Ejecutamos espía Canales.
 -¿Cómo es esa parte?
 Traspasó los linderos:
 se le advirtió primero
 no hizo caso y reincidió.

Cuidado con los errores,
 uno pequeño es indigente,
 pero los grandes complican,
 recuerden la letra siempre...
 Silencio de día, noche tibia.

-El bullicio nos diluye, capto.

Exceso de confianza, malo.
 Menosprecio del otro, malo.
 Odio al que nos provee, malo.
 Ellos tiran, nosotros recogemos,
 nos damos servicio unos a otros.

¿Qué tal un crimen furtivo?
 ¡Qué lindo se dice con poesía!
 ¡Sería hermoso un garrotazo!
 Pero no, somos los descalzos,
 zapatos en horma de necesidad.

RULETA CRC

1.

Kuka

¡Qué filas de autos más largas!
 Muévanse por el desfiladero
 de trillos con portón y aldabas,
 esas que parecen aceras, caigan
 al rugido del conductor de marras.

¡No se detengan, tiempo es oro!

En un helicóptero me soplaba
 las distancias cortas de ciudad,
 no se puede hacer negocios,
 visitar es angustia existencial,
 ah, el cielo azul y el sol naranja.

No se gana pero se goza el albañal.

¡Conductores anónimos, más carreteras!
 El auto es lo importante, son las venas
 del fluido corporal que hace avanzar,
 dinero, señores, dinero mueve montañas
 y no la monotonía de estar estacionado.

Que la gente camine por donde pueda.

Todos los autos juntos encienden
 el torbellino de un tren de locuras,
 no hay más que complacer sepulturas,
 adelante alguien provocó la pega
 por atropello de muerte incidental.

2.

Cinco en uno

Iban cinco de familia en su automóvil,
 el paseo de lo más lindo y soñado
 porque los trajines de la semana pasada,
 del mes pasado, del año pasado,
 corrían a paso de incomunicación
 y la conciencia de la separación mordía
 fijamente aquel cariño y amor jurados.

El amor, la casa, luego la familia
 como un árbol de rama extendida y fuerte
 cuya sombra reconforta la futura generación,
 dos cónyuges, tres hijos y cinco ilusiones
 en un solo manojito de fecundidades,
 allá iban, de allá venían, alegre caravana
 donde la espora del sol naciente lisonjeaba.

¡Vaya uno a saber las vueltas del volante!
 El crepúsculo tiene sus mañas de canasta,
 la imprudencia su ceguera de fantasmas,
 de cinco que eran, eran irreconocibles
 por el charco y la chatarra en el guindo
 donde cuerpos de socorro se tiraron
 a sacar las placas del auto intactas.

3.

Campanitas al horno

Tarde me di cuenta, tenía siete años,
 las malas noticias viajan silbadas
 y los años se acumulan en los huesos
 llenando depresiones y cordilleras
 de madurez y sabiduría de nada.

Es que se debe cumplir el horario,
es que no pagan espacios vacíos,
es que la competencia es muy ardua,
es que hay que jugársela como araña,
es que no hay animal sin vigilancia.

Eso es, ¿me entiende? El filo es así,
yo voy por la ruta sin obstáculo,
aprieto el acelerador y gano curvas
porque se trata de llegar de primero
y cuidar el campo de uno a muerte.

Campanitas de cristal teñidas de rojo.

En un abrir y cerrar de ojos, pasó,
el otro conductor picó fuerte
como un torrente de maldiciones,
¿qué podía yo hacer sino replicar?
¡Eso digo! Tengo mi respeto y vale.

Él infeliz sobrevivió al impacto,
puso cara de no me acuerdo no sé,
los sesos me chisporroteaban,
acabó con mis cuatro estudiantes,
¿balance? Le maté tres y dos después.

Sí, sí, confieso con la mayor verdad,
tenía que tomar venganza inmediata
chocándole donde más le dolería,
no iba a salirse con la suya y apague,
no, sangre con sangre de niño se paga.

DESPERTAR EN SHOCK

1.

Entierro aéreo

La novia era espectacularmente pura,
nadie se atrevería con un solo rumor distinto,
-eso es una verdad como catedral- dijo el novio.

Quien dude de su persona se las verá conmigo,
-con toda la comunidad- reafirmó el Alcalde.
Orgullo de nuestras familias, ejemplo único.

¡Felicidades a los novios en sus esponsales!
-Te amaré con lo más profundo de mi ser!
-Y yo estaré contigo y serás mi único amor.

¡Qué suspiros naturalmente desposados!
¡Oh, la dicha, la juventud de labios corales!
¡Almas gemelas, sortija de placer y comunión!

Día memorable fue su casamiento, se recuerda.
Nunca hubo tantos árboles floridos en el lugar,
era como si un diluvio de flores los acompañara.

¡Ah, la novia y el novio en su almíbar de lunas!
La luna de miel se trenzaba con sus amantes.
Aplausos, besos y alegrías los acicalaron esposos.

Tomaron el avión para una isla paradisíaca.
El novio despachó al piloto quemándole los ojos.
En aquel siniestro vuelo descubrió a su esposa.

El pueblo, la familia, tragaron cuentos de mujer,
pero él, marido, sabía la verdad, ¿cuál verdad?
Justo cuando se dieron el sí, reconoció el olor.

Su amigo, el piloto, usaba el mismo perfume.
Lo demás fue improvisar el acto final perfecto.
Rugieron los motores del impacto en tierra santa.

2.

Claro y tormentoso

El resumen de la historia
es lo que vimos, no lo que pasó,
allá en la parte alta de la carretera
dos almas, como dos etéreos meteoros
tomando salida con su desafío al suelo.

Su caída significaba sellar las intrigas.

-¡Qué se ven uno y otro! Son feos.
Está bien un desliz, probar hombrías
y hacerse mujer y hacerlo más hombre,
uff, qué podía salir de aquella relación.
Una tristeza mayor, un desgraciado más.

Dejarlos vivir y castrarlos a tiempo.
Se amaban con el dolor de los chismes,
no había noche oscura ni hechizos
que los desviarán de sus sentimientos,
solo magullados por las lenguas viperinas.

No podían verlos contentos sin espiarlos.
Su decisión fue una notable ave
cuyas dos alas se fabricaron en un beso
que duró lo que dura la mayor exaltación
hasta la eternidad, dos almas en celo.

Sus cuerpos nunca más aparecieron.

3.

Todo o nada

Ella le dio el sí por despecho,
su pecho pertenecía a otro
desde el día que se besaron,
pero él quería más intimidad.

Se casaron, y luego de un mes
todavía esperaba satisfacciones
de los fluidos, y un vástago,
matrimonio en la consumación.

¡Increíble pero cierto! Un mes.
Y nada de aquello conyugal
que los anillos concordaron,
darle unión plena al amor.

Por fin, consumir o morir.
No era fácil, amor es amar,
Amar es construir con el otro
un trayecto de nuestros años.

Los años, la vida pasa, ¿y qué?
Vivir al día, comer pastel hoy.
Mañana está lejos o no está
ni siquiera en el almanaque.

Se metió un trago de garrafa,
apretó el gatillo y quedó listo
para empacar unción y adiós,
sacerdote y un despacho más.

En el funeral, su esposa lloró.
No lo quiso nunca ni cedió,
pero él, marido en la muerte,
la vería pronto en su lecho.

Tenía pólvora en su cerebro
pero era hombre de palabra,
previamente la envenenó.

Tres días después, se apagó
la vela de aquel desprecio.

SERIAL DOS RUEDAS

1.

Un asalto, eso era todo lo que pedía
la madre con sus grandes ojos fijos
puestos en un botín que sentía suyo.

El hijo y su amigo la pensaban.
Era una operación ya presentida
entre sus conversaciones insípidas.

-Uno vigila, el otro prepara salida.
-El otro consigue una moto prestada
y el primero hace malabares de huida.

La operación no permite correr suerte,
los malos sentimientos y los buenos
se dejan para esconder los bultos.

Uno es el punto medio de los dos,
cada hombro con su andamiaje
para el equilibrio y darle velocidad.

La fuga es relojería, como entrar,
sin ojos de lechuza ni pintas raras.
Con que, manos a la obra y al grano.

-¿Y las armas? Puedo conseguir una.
-Ninguna es necesaria, es inteligencia
con una buena dosis de imaginación.

Medir los espacios, sintonizar pulso,
palpitar corazones al unísono,
una sola mirada de los cuatro ojos.
En casa, una canción de naufragio.
Es triste, -le dijo un vecino a la señora.
Les había salido todo a la perfección.

Lo intentaron para salir de pobres.
Ni siquiera ella reclamó sus restos,
fragmentos de carne molida por trailer.
-Nunca sirvió para trabajar, ¿entonces?

2.

Sortija en triángulo

Él y ella, dos cuerpos jóvenes, vigorosos,
mi cuerpo te complementa y te completa,
el tuyo me llena como almas gemelas.

¿Dónde vamos?
Donde quieras.

¡A la moto, querido mío! Somos centinelas
de nosotros mismos, el sol está motorizado.
Una sola subida y esto es alas de ángel.

¡A rodar, querida!
¡Adelante, querido!

La moto es liberarse de espacios pequeños,
da la sensación de libertad en el viento
cuando aceleramos nuestro itinerario.

¡Esto es largarse!
¡No te detengas nunca!

Sin límite de carreteras, la vuelta al mundo
en la cantidad de días y años que nos ronque,
tenemos prisa, vayamos a toda máquina.

Así se habla, vida mía.
Así se mueren los días.

Ni las señales de tránsito pudieron con ellos,
sangre colada en las aspas de la juventud.
Formidable dúo, impacto de rompimientos.

Años más tarde, tres restos en un despeñadero.
Nunca se supo más de aquel dúo enamorado.

3.

Rompecabezas

Fantasía de niño, una moto.
Moto en su ilusión adolescente.
Sueño de juventud en ruedas.

Hasta que la máquina llegó,
¡qué artefacto más espectacular!
Aún queditita cortaba el aliento.

La moto que hacía estragos, suya.

Una jacket de cuero en negro temple,
faltaba, con ese ímpetu de rebeldía
en los anteojos negros, era lo ideal.

Lo importante consistía en llamar.
Claro que llamar era verlo a él.
Mostrarse interesante, matador.

¡Ahí viene, ahí va! Ser deseado.

Mujeres castigadas con el desprecio.
Desplantes insolentes y salir disparado.
Hombres persiguiéndolo armados.

Detrás de un arbusto, verlos pasar.
En su mirada, poca cosa los demás.
Yo, -se escuchaba-. Soy el centro.

En curvas y rectas, duelo a muerte.

Una carrera contra toda ley y orden,
es la propuesta, el que pierde, paga.
Apuestas con el guante cargado.

Trazo de ruta, cervezas y marcas.
Disparo de salida, bandera calavera.
Allá van, él, feroz en la delantera.

Una piedrecita de pavimento ciudadano.

Y a la mierda el primero y más de uno.

SUBE Y BAJA

1.

-¿Cuánto has visto?

No es lo mismo tener pies y cabeza
que no tener pies y desplazarse
como una partícula elemental de pensamiento.

Alguien nos lleva delantera
y se le antoja complacer deseos,
satisfacer curiosidades del más acá material.

La primera palabra que dijimos
nos baña enteros en idioma bautismal,
de ahí en adelante, cualquier cosa puede pasar.

-No tengo nada que hacer
entre la estupidez de los humanos,
uno se estrella contra un muro y recogen sus
restos.

Alguien debería prohibir
la experimentación de sensaciones
como la de los ángeles caídos en desgracia tutelar.

Anímense. El oro puro llegó.
Sorpresas y secretos son nada
comparado con la dimensión tierra del terror.

Se negocia la sangre, contado.
Se comercian niños a pagos de horfandad.
¡Qué bajo caen los ángeles globalizados en dinero!

2.
Me llamo "RON"

Era un bar, de mala muerte y jerga,
y ahí, justamente, lo encontraron,
medio aturdido, como de resaca.

El caso es que apareció el tipo,
era humano como cualquier otro
pero tenía problemas para caminar.

En la barra del mostrador, lo mismo,
humeantes almas del vicio, tráfugas
de sus casas, de la sociedad, del ocio.

Uno de la barra pidió con estruendo ¡ron!
Ron es hombre, de hombres, - vociferó -,
que traigan ron. Aquí su ron. - Y bebió.

La distancia y el tiempo son relativos,
en un espacio pequeño, pestilente,
entraban unos hombres a orinar.

¿Qué hago ahora? - Se preguntaba,
todavía dándole vueltas la cabeza.
Bueno, estoy en el mundo, salgamos.

Y entró al alboroto donde nadie era nada,
ninguno se escuchaba ni razonaban en ello,
era como un hormiguero con aceleraciones.

Todavía entre dos mundos, pero en tierra,
miró la gavilla de humanos y sus alharacas,
¿quién era? ¿qué hacer? ¿qué era aquello?

De pronto, se dio cuenta que quería regresar,
pero no, su voluntad de ayudar a los humanos
prevaleció en el registro invisible del ron
que bebía.

3.
Nido de ratas

¡Explotó! La cloaca de la más alta capa social
se vio estremecida por impactantes revelaciones
de trasiego, ahora son ellos la emoción poética,
lágrimas de purgatorio, casa por cárcel
lejos de la barbarie de las celdas del pueblo.

-¡Cantó fulano! Cantó un bolero pirateado.
-¡Cantó sutano! Que canten por sus artes.
-¡Cantó perencejo! De mal en peor la
enfermedad.

Cantan los delfines de cuello blanco su
melancolía
por unos cuantos nubarrones, viva feliz el día
de hoy.